



Revista de Claseshistoria

Publicación digital de Historia y Ciencias Sociales

Artículo Nº 83

4 de marzo de 2010

ISSN 1989-4988

[Revista](#)

[Índice de Autores](#)

[Claseshistoria.com](#)

MIRTA RODRÍGUEZ ACERO

La cerámica modernista

RESUMEN

El período comprendido entre la segunda mitad del siglo XIX y los primeros años del siglo XX. La importancia de la revalorización de las artes menores tuvo a deber bastante a William Morris y de las Arts and Crafts, obteniendo los mejores resultados entre los últimos veinte años del siglo XIX y los treinta siguientes del siglo XX.

PALABRAS CLAVE

Cerámica, Glaseado, Gres, Art Decó, Porcelana.

Mirta Rodríguez Acero

Licenciada en Historia del Arte.
Directora de la Galería The Art Deco
Galery. Marbella.

[Claseshistoria.com](#)

04/03/2010

El período comprendido entre la segunda mitad del siglo XIX y los primeros años del siglo XX. La importancia de la revalorización de las artes menores tuvo a deber bastante a William Morris y de las Arts and Crafts, obteniendo los mejores resultados entre los últimos veinte años del siglo XIX y los treinta siguientes del siglo XX.

Este período, comúnmente denominado Art Decó, Modernismo o Art Nouveau, resurgiría mayormente de corporaciones artesanales, en Inglaterra, estableciendo contacto con Alemania y Austria, lo que provocaría el renacimiento del vidrio artístico francés, dejando a la cerámica, los metales y las joyas, el renacimiento de las formas eclécticas de época.

Cada uno de los sectores adquirió características particulares, según el país de origen. Así, si por ejemplo nos adentramos en Francia, nos encontraremos con Rousseau o Deck entre otros, precursores del Art Decó, siendo importantes por su labor de ruptura con la tradición, asimilando influencias orientales, desarrollando un nuevo estilo. Entre mediados y finales del siglo XIX, los discípulos trabajarán por la renovación y encumbramiento de este nuevo sentido de las formas. Lachenal, por ejemplo, se convertirá en uno de los maestros de la cerámica de este período, tanto en porcelanas, lozas o greses. Desde plantas, flores, animales, la estética naturista comenzará a ser identificada con el nuevo movimiento. Coloraciones, esmaltes, tanto opacos como brillantes, de colores contrastantes, formas simples y exóticas, olvidando la decoración figurativa, será la tipología más usual dentro de la cerámica europea.

Decoeur y Delacherche, resolverán con simples motivos geométricos grabados al gres o calados al aire, jugando a una danza de motivos, descubiertos bajo esmaltes policromos. Combinación de simbolismo y estilo es lo que nos encontraremos en la cerámica modernista. Massier experimenta, a finales del siglo XIX, una nueva técnica: el reflejo metálico al gres además de, como era tradicional, a la loza, empleando toda una gama de reflejos que van desde el oro al plata, desde el verde al violeta, del rojo

al naranja, comparándose en resultados a los obtenidos por Tiffany y Loezt dentro del vidrio iridiscente. Motivos figurativos mezclados con decoración abstracta serán un signo de denominación de origen. Carriès, Hoentschel, Lenoble, así como un número importante de ceramistas conseguirían distinguirse gracias al estilo naturista empleado en esta etapa, incluso arriesgando a probar nuevas técnicas como las monturas de metal, característica muy típica del vidrio de este período, o el gres flambeado, con textura rugosa, junto con el uso del rojo de cobre o “sangre de buey”, sobre porcelana.

Algunos artistas de las llamadas Artes Mayores, también probaron el arte de la cerámica. Gauguin, Rendir, Denis, Redon, Signac... todos ellos colaboraron dentro del taller de Metthey, hacia la aproximación de lo que resurgía como nuevo arte. Gallé, sin embargo, innova creando lozas decoradas, con la singularidad de que los temas parían de un evidente “bestiario gótico”, con formas florecientes, anudadas con pequeños gatitos, gallinas, broches con formas de papagayos, leones, patos y cisnes. Jarrones y platos con decoraciones zoomorfas y florales de gusto oriental, con efectos similares a los obtenidos en vidrio.

La actividad cerámica de los años veinte constituyó sin duda, el prelude de la originalidad que se expresará en vidrios y mobiliario a finales de siglo y comienzos del siguiente.

Limoges o la manufactura lemosina iniciará, a principios de 1900, una producción de estilo Decó, basándose en diseños de Feure, autor de piezas de enorme delicadeza, orientalizantes formas, y exquisitez en sus formas.

Inglaterra no acoge con tanto entusiasmo el nuevo estilo, anclada como está en los modelos eclécticos victorianos. Solón o Crane serán artífices del llamado Arts and Crafts, diseñando vasos y jarrones para la Maw and Company, así como azulejos y platos de grandes dimensiones, haciéndose más patente el gusto fluido y suave del estilo Art Nouveau. La Doulton and Company produciría una característica muy representada en sus creaciones: grotescos reptiles, modelados con gres. Los jarrones tendrán una manufactura simple, de decoración polícroma, monocroma, jaspeada o flambeada. La compañía Ruskin Pottery traerá de Japón tendencias puras, geométricas, revestidas de barnices monocromos o estriados, con reminiscencias florales de artes primitivas.

Estados Unidos renovó la cerámica de la mano de McLaughlin, en la elaboración de la pintura de engobes coloreados bajo barniz, bajo la marca de la fábrica Rookwood, en Cincinnati. La mayor parte de la producción de manufactura estadounidense, de colores claros, motivos florales delicados y superficies de tendencias cromáticas oscuras, derivarán hacia formas simples, influidas por el arte de Shirayamadani, llamado expresamente para el Centenario de la Exhibición de Filadelfia. Taylor aportará un toque cristalino al barniz, denominándolo “ojo de tigre”, ya que en él se transparentaban zonas polvoreadas de oro sobre fondo oscuro. La manufactura artesanal, será conservada, como parte del valor intrínseco de la obra, siendo firmada por el decorador.

La fábrica Tiffany, muy conocida en la gama vidriada, desde principios de siglo XX, emprende una producción cerámica con artículos de loza inspirados en formas orientales de adornos florales, o bien por vasos de barnices monocromos iridiscentes. La manufactura de Weller y la colaboración de Sicard hacen que el diseño de los jarrones glaseados de Tiffany realcen sobre los demás.

La Chelsea Keramic Art Works se reabre en Boston bajo la dirección de Robertson, en busca de una readaptación del exotismo nipón al gusto estadounidense, imitando sus barnices produciendo objetos recubiertos de un vidriado craquelado en pequeñas fisuras de delgadísima estela, denominado craquelado glaseado. La Grueby Faïence Company explotará el mundo de las terracotas decorando sus vasos con esmaltes opacos y oscuros, encontrando el purismo en sus formas.

Alemania no se quedaría atrás. La Real Manufactura de Berlín haría entrar al país por la puerta grande bajo el impulso renovador de Schmuze Baudios con sus platos y servicios de porcelana con decoraciones florales estilizadas o con paisajes puntados bajo barniz o grabados con la técnica de esgrafiado. En el ámbito de la producción de estatuillas, la técnica de la pintura bajo barniz destacaría de la mano de Amberg o Wackerle o Karner.

Meissen es la primera empresa alemana en conseguir la decoración al gran fuego sobre porcelana dura. La colaboración de artistas independientes fue fundamental en el diseño decorativo, como Van de Velde o Riemerschmid, obteniendo ejemplares de formas delicadas, elegantes, en honor a la simpleza de elementos, vagamente orientalizantes, junto con la decoración de latiguillo, que distinguió buena parte del

diseño de la marca. Por lo que se refiere a estatuaria, encontraremos las famosas “damas de la moda”, modeladas por Köning, a principios de siglo, como réplica moderna a la producción contemporánea de las figuras miriñaques y de los trajes dieciochescos.

La compañía Rosenthal se distingue por sus líneas nítidas, simples y originariamente concebidas sin decoraciones, con el fin de resaltar la blancura de la porcelana y el diseño de las piezas. Posteriormente se le añadieron decoraciones bajo barniz, de carácter naturalista.

Läuger contribuyó ampliamente a la renovación de la cerámica alemana con sus vasos, de formas y decoraciones florales, estilizadas y de gama limitada a pocos y selectos colores, constituyendo una nueva y moderna versión de ejemplos orientales. Barlach se inspiró en las formas rusas, tras un viaje a dichas tierras, creando una serie de figurillas de porcelana blanca realizadas a principios d siglo, con un estilo afilado, reflejando a través de la solidez compacta de sus creaciones, obras de gran humanidad.

Darmstadt y el grupo artístico reunido en torno a Luis II, fueron centros de singular producción. Bajo la dirección de Scharvogel, la fábrica, especializada en vajilla de porcelana rústica, con coloraciones barnizadas moteadas, producirá gres jaspeado, en el taller de Munich, marcando sus obras con un pájaro estilizado o con las letras S.K.M, iniciales de Scharvoege Jeramik Manchen.

Austria produjo en sus diversos establecimientos, objetos de plata, oro y metal, construyó muebles, diseñó arquitecturas, a través de su taller vienés mandado construir por Hoffman y Koloman Moser, siendo financiado por el industrial Wäendorfer. Pero para realizar las manufacturas en vídrios y cerámicas, se sirvió de la compañía de Böck, la Wiener Porzellan, fundada a finales de los años veinte. A través de esta compañía se difundiría la cerámica austriaca modernista, manteniendo en estrecho contacto con los discípulos de Hoffman y Moser, en la Escuela de Artes y Oficios, en la Junstgewerbeschule. La geometrización y estilización que caracterizan el estilo de esta compañía se reflejan lógicamente en la cerámica con producción de objetos funcionales de línea pura y de de creación abstracta, de colores pobres.

La fundación de la Wiener Keramik , por parte de Powolny y Löffler, produce una ampliación y perfeccionamiento de la producción vienesa, gracias tanto a los vasos,

como a las figuras de ángeles de decoración estilizada en negro y amarillo sobre loza blanca, como la manufactura de estilo secesionista. Una geometrización muy purista se añade de la mano de Peche, a través de un delicado repertorio floral, de formas estilizadas y finas. En la primera década de siglo XX se realizará la fusión entre la Wiener Keramik y la Gmundener Keramik, fundada en 1909, por Franz y Emil Schleiss, dando vida a la Vereinigte Wiener und Gmundener Keramik, que superará la Secesión para abrirse a las nuevas corrientes cubistas. En 1907, la Wiener Werkstätte se hace cargo de la distribución y venta de los productos Wiener Keramik, contribuyendo no poco a su éxito, así hará con otras firmas, al menos hasta 1917, cuando comience a producir cerámicas en sus propios talleres.

Italia tiene pocos ceramistas y fábricas que recojan los nuevos flujos provenientes de países circundantes, pero las frecuentes exposiciones internacionales, permiten un intercambio que, aunque con retraso, dará sus frutos ya desde los últimos años del siglo XIX. Nos referimos a Chini y a su manufactura Arte Della Cerámica, fundada en Florencia a finales del siglo XIX, bajo el influjo de la producción inglesa de sello morrisiano. William de Morgan también experimentará con los dorados, los reflejos rubí, combinándolos con decoraciones de gusto prerrafaelista, de motivos zoomorfos o fitomorfos, de líneas estilizadas. La marca de las manufacturas de este período llegarán un granado estilizado con las iniciales ADC/F junto a un icono de manos entrelazadas, símbolo de la amistad. Más adelante llegaran las decoraciones florales y faunísticas, de gusto orientalizante, siendo marcados en azul con el sello de San Lorenzo de Mugello y la inscripción "Chini e C. Mugello-Italia" o "Mugello".

La Ceramiche Faentine hereda un modernismo equilibrado, gracias a la aportación del pintor y escultor Baccarini, autor, desde muy joven, de bustos, relieves y objetos de adorno de loza o de cerámica vidriada. Decorado instintivamente, se deja ver en él influjos del nuevo estilo, conectando con la antigua tradición faentina, logrando renovar las fórmulas tradicionales. En torno a ello, se formará un cenáculo de jóvenes con un claro espíritu modernista y renovador, como Cambellotti, que aplica a la cerámica, como a las otras artes decorativas, su ideal de formas y decoraciones puras, simples y pobres.

Nacida bajo la fusión de la manufactura de Doccia, La Società Cerámica de Richard entrará en competencia rápidamente con la fábrica Arte Della Ceramica, gracias a la dirección artística de Tanzzini. Éste, impresionado por la Exposición Universal

parisiense de 1900, da amplio espacio a una elegante producción modernista, que atenta prontamente contra los influjos secesionistas provenientes de Austria y Alemania. Jarrones de pavos reales en porcelana blanca, hermosos vasos de “lava dorada” de Doccia, con coloraciones irregulares, imitando las cerámicas de “reacción” francesas, tan en boga a comienzos de siglo, y las graciosas lozas de San Cristòforo, con la típica decoración en relieve bajo barniz. Los blancos floreros animados por vaporosas figuras femeninas o bien decorados con pétalos de flores o con delicadas cabecitas, serán los motivos decorativos del cuerpo del vaso, iniciándose así un nuevo ciclo en la producción italiana de los años veinte y treinta del nuevo siglo.

La manufactura de Laveno, desde el inicio de su actividad, se considera productora de ladrillos artesanales y especialista en vajillas finas de mesa, con imitación inglesa en cuanto a sus decoraciones estampadas, representando paisajes, o pequeñas escenas costumbristas. En los últimos años del siglo XIX, la empresa adopta la decoración manual como seña de identidad, pero con pobres resultados, pese a la ampliación y reestructuración industrial a la que había estado siendo sometida. Venía a coincidir con el gusto del pequeño burgués, esta manufactura alcanzó mucho éxito entre el público italiano, gracias sobre todo, a los azulejos de revestimiento que, sin lugar a dudas, era su mejor producción.

Los primeros años del nuevo siglo entrarían repletos de motivos ingleses, floralismos un tanto estereotipados, combinados con formas orientalizantes, siendo decorados como piezas únicas de cerámica, denominadas por aquel entonces bajo el nombre “Liberty”. Junto a ellos, notables artistas como Spertini o Andlovitz, serían los creadores de una línea de platos y vasos de líneas simples y suaves, que derivarían en formas puras y elegantemente estilizadas.

España desarrolla la cerámica modernista en un momento de expansión industrial, viendo en esta fábrica, una de las salidas más viables para situar al país a la altura de los nuevos tiempos. Esto es, en realidad, una toma de posición plenamente regeneracionista y que se correspondería con la ideología de los intelectuales españoles de fines del siglo pasado.

Cuando hablamos del contexto español, nos referimos a un país que, salvo excepciones como Cataluña y el País Vasco, no se había relacionados apenas con el espíritu moderno del siglo XIX. La industria representaba el progreso, por este motivo,

al contrario que por ejemplo en Inglaterra, con el creciente interés por la recuperación de antiguas técnicas artesanales, una de las características fundamentales del Art Nouveau internacional o Modernista, en España es implantable. No se ve como una alternativa a la producción industrial; los objetos manufacturados conviven con los objetos producidos artesanalmente. Las artes y oficios resultarán revalorizados complementariamente y, por su categoría de piezas únicas, cuya categoría es otorgada por prevalecer por encima de otras, como la racionalidad y el diseño, o la calidad de realización, se convertirán en objetos refinados y exquisitos.

Los elementos más representativos de la cerámica modernista en todo el estado español son, sin duda, los plafones cerámicos que ornamentan con elementos estilizados los interiores e incluso fachadas de tantos edificios, tanto públicos como privados.

Las fábricas de Pickman o Ramos Rejano de Sevilla, serán importantes centros del litoral valenciano que exportarán por toda la península; Pujol y Nausis de Espulgas del Llobregat, entre muchas otras industrias, contribuyen de forma decisiva a crear este aire modernista que caracterizó tanto a nuestras construcciones. Arquitectos y diseñadores comenzaron a especializarse en la creación y combinación de los distintos modelos, destacando entre ellos Culell Aznar, de Barcelona, o el segoviano Zuloaga. La inspiración de los modelos utilizados en los zócalos alternan entre el Modernismo, dentro de la línea más propia del Art Nouveau Internacional que caracteriza a la producción valenciana y los esquemas más historicistas, de tradición árabe o mudéjar, producidas en centros sevillanos. La alternancia entre modelos historicistas o los más estrictamente modernistas, los encontraremos en todos los objetos decorativos cerámicos, aunque en todos ellos domine una cierta tendencia a la estilización, propia, en realidad, de todos los objetos decorativos.

Veremos pues, una tendencia al dominio de temas derivados de modelos árabes o neomudéjares, así como del Renacimiento español, compitiendo en la decoración de viviendas en conjunción con los elementos más claramente Art Decó de la cerámica producida desde Cataluña. La calidad de estos objetos serán encumbrados bajo la dirección de Serra i Fiter, en la Fàbrica de porcel.lanes i de gres d'art de Poble Nou en Barcelona. Serra se inició a la experimentación del mundo de la porcelana, llevándole a rodearse de artistas de primera categoría, como los escultores Casanovas, Smith o Gargallo, o pintores y diseñadores como Nogués o Pey. De su taller saldrán piezas de

porcelana blanca o policromada, según las técnicas de “gran fuego” o “pequeño fuego de mufla”, de difícil ejecución y extraordinaria calidad.

Una producción de signo muy distinto, claramente industrial, fue la que se orientó hacia los elementos secundarios para la ornamentación de las viviendas, como jardineras, diversos modelos de apliques, bustos, platos decorativos, vasos o medallones, realizados por norma general en terracota. Escaler diseña una larga serie de piezas del más puro estilo modernista, en el que el elemento básico de la ornamentación es el busto o cabeza de una dama, con larga cabellera al vuelo o distintos motivos florales.

Otro centro de cerámica industrial será La Roqueta en Mallorca. Centro que permaneció activo a finales del siglo XIX y hasta principios de los años veinte del siglo entrante, contará entre sus diseños con abundantes muestras de diseño modernista que se alternarán con piezas de signo historicista o réplicas exactas de obras del pasado. Su gama de productos es muy amplia y va desde la azulejería y los mosaicos a la escultura decorativa, así como objetos diversos como platos, jarros y jarrones, potes de farmacia, jardineras y objetos de uso cotidiano. Varios artistas colaboraron en el diseño de esta marca: Llorens Rubí, Pujol i Bausis o incluso Gaudí que, bajo su dirección, consiguió realizar mosaicos para la catedral de Palma de Mallorca y para algunos edificios barceloneses como la casa Batlló.

Un mundo de transición, eclecticismo y glamour se abría a partir de ahora para el uso cotidiano del buen burgués.

BIBLIOGRAFÍA

- A. Fray-Halle. La porcelaine européenne au XIXème siècle. Friburgo. 1983.
- A.Cirici. El Arte Modernista Catalán. Barcelona. 1951.
- C. Cantarellas. La renovación Industrial cerámica en Mallorca: La Roqueta. 1897-1918. Palma de Mallorca. 1985.
- C. Hughes. Modern Jewellery. An Internacional survey. 1890-1963. Nueva York. 1963.
- E. Pechinet. La Céramique Art Nouveau. Lausana. 1976.
- E.Bariati. L'Italia Liberty. Milan. 1973.
- F. Fontbona y M. Miralles. Història de l'Art Català: del Modernismo al Noucentisme.1888-1917. Barcelona. 1985.
- G.Mourey. Art Nouveau, Jewellery and Fans. Nueva York. 1973.
- I.Cremona. l'Il tempo dell'Art Nouveau. Turín.1984.
- J,Bloch-Dermant. L'art du verre en France. 1860-1914. Lausana. 1974.
- J. Richard. Arte e industria en España. 1774-1907. Barcelona. 1982.
- J. Vila- Grau. Las vidrieras modernistas catalanas. Barcelona. 1981.
- L.Grover. Art Glass Nouveau. Tuttle. 1975
- M. Freixa. El Modernismo en España. Madrid. 1986.
- M.J.Quesada. Daniel Zuloaga.1852-1921, Segovia.1985.
- P. Hinks. Nineteenth century jewellery. Londres. 1975.
- V Arwas. Glass. Art Nouveau to Art Decó. Nueva York. 1977.
- VV.AA. Diseño – España-Europalia 1985. Bruselas. 1985.
- VV.AA. El Modernismo en España. Catálogo Madrid-Barcelona. 1969.
- VV.AA. 80 anys d' orfebreria i joieria catalanes. Catálogo. Barcelona. 1981.